

¿Porqué soy un destino?

Rayda Guzmán

No quiero ser un santo,
prefiero antes ser un bufón....
Quizá sea yo un bufón..
-Friedrich Nietzsche-

Desde hace algunos años ese espeso bigote cubre mi boca, oculta mi sonrisa y esconde mis palabras. Es la mordaza necesaria para no decir todo lo que sé, pues le he entregado esa misión a mi pluma. Cuando mis ojos miopes se esfuerzan por verme, añoro la visión del águila. Ya mi pelo castaño, otrora abundante, comienza a mermar y despeja mi frente para no sé qué fin. Quizá de ese modo, la mente más brillante del siglo se hará respetable. Creo que mi ironía y mi tristeza profundas tampoco serán comprendidas. Mi madre y mi hermana me prodigan una empalagosa ternura que acepto y busco, pero, como me cuestiono tanta debilidad, me he hecho un alter ego desproporcionado. La gente de la calle me cree amable, soy virulencia contenida de pasos cortos y dieta vegetariana. Tengo un amigo que lee para mis ojos enceguecidos de migraña. El resto confía en mis escritos, los otros -en cambio- me difaman. Soy, por todo esto, un hombre fuerte de complexión débil, un destino incierto, un funámbulo de mi sombra, un viajero intempestivo, una pregunta sin moral, un superhombre dinamitado, un Dios vencido...

